

Teatro breve de Alberto Miralles

Magda Ruggeri

Teatro breve

de
Alberto Miralles

Preparado por
Magda Ruggeri, Gregorio
Torres Nebrera, Ricard
Salvat, Rosa Navarro,
María-José Ragué-Arias y
Virtudes Serrano

Editorial:
Fundamentos
espiral/teatro



Editorial Fundamentos, a la que se le debe la meritoria publicación de más de un centenar de títulos de autores españoles en activo, ha publicado el primer tomo del *Teatro Breve* de Alberto Miralles, conteniendo seis piezas que son una acertada muestra de su variedad estilística, al mismo tiempo que confirma su unidad ideológica y la ironía que es característica de todo su teatro.

Su aprendizaje en este género viene de sus primeros espectáculos -*Cátaro 67: La guerra y el hombre*, *Experiencias 70*, *Cátaro-ovni* y *Fin del mundo todooos al treeen-*, compuestos por sketches que el autor ha llamado punzaduras, es decir picotazos a la sensibilidad para que el escozor provoque la reflexión de las conciencias.

La edición va precedida de una minuciosa bio/bibliografía del autor, y como todas las obritas están prologadas por cate-dráticos de Universidad y estudiosos del teatro, la edición posee un doble interés.

¡Quedan detenidos!, escrita en 1985, no se había publicado cuando escribí mi monografía *Il teatro de Alberto Miralles*, (Pitagora, Bologna, 1995, pp 75-76), en la que aparece con el título de *La redada*. Sin embargo, en este estudio ya puse de manifiesto el fuerte compromiso social de esta obra, donde el Poder se presenta como negativo absoluto. En efecto, Miralles imagina aquí una redada en el ambiente de la droga en la que, en medio de una interesante variedad de personajes, resulta detenido un diputado, que se sirve de su cargo político para obtener su libertad y, a pesar de sus muchas promesas de solidaridad, acabará desentendiéndose de los demás detenidos, que seguirán en prisión. Los humildes muestran solidaridad y el poderoso -aquí un político- es dibujado con el egoísmo que justifica medios detestables para obtener un fin. Como dijo Klaus Pörtl en *Reflexiones sobre el teatro español* (Max Niemeyer Verlag Tübingen, 1986) "Es obvio que la insolente actitud

de Miralles no le granjea la simpatía de los políticos de la Cultura".

El *Teatro breve* de Alberto Miralles no es diferente de sus obras largas. Cínico a veces, otras irónico, pero siempre crítico, el autor posee unos diálogos ágiles, llenos de colorido y unos trazos precisos para dibujar certeramente los rasgos esenciales de los personajes.

En *Inocencio o la verdad reluctante*, todo el mundo quiere matar a un joven que posee el poder de obligar a los demás a decir la verdad. Gregorio Torres la ha definido como una "moralidad esperpentizante que agita la conciencias modorrondas".

El monólogo *Dorita Mayalde, cocinera*, presenta al personaje cocinando un pastel, mientras maquina venganzas. Para Ricardo Salvat es "un prodigio de tempo narrativo, de precisión, de maestría".

César es necesario que hablemos es una regocijante reflexión sobre el matrimonio que María-José Ragué no duda en calificar de profunda y sabia, porque la aparente facilidad del estilo sirve de vehículo para la trascendencia que siempre se halla en las pequeñas cosas.

Siglo de Oro tabernario es un magnífico ejercicio de estilo mediante el que Lope de Vega, Ruiz de Alarcón, Quevedo y Góngora discuten y luchan en una taberna. Para Rosa Navarro es una crítica tan hábil como divertida, de la envidia española.

En *El volcán de la pena escupe llanto*, la memoria de un maestro al que le han dado el "paseillo" durante la Guerra Civil, es vilipendiada o enaltecida, según los intereses políticos. Virtudes Serrano cree que una vez más, Miralles ha puesto a la sociedad ante un espejo, a la vez serio y burlón, para que reflexione sobre los mecanismos manipuladores del poder en cualquier época y bajo cualquier siglo.

El hecho de que todas las piezas hayan sido premiadas en diferentes concursos, refuerza la idea de que una obra pequeña puede tener un gran contenido. ■